

Museología médica *

par Felip CID **

Los museos de Historia de las Ciencias médicas, hoy llamados de las Ciencias de la Salud, conforman un capítulo especial, definido por la propia Museología médica, en su desarrollo tecnológico para combatir contra el dolor y la muerte del hombre. Así enunciado es un tema difícil de exponer, dada la enorme cantidad de objetos médicos, que aparecen después de los grandes descubrimientos científicos. Sin embargo, ello acerca, engloba, si las técnicas constituyen el producto del conocimiento científico, o, por lo contrario, si el fondo instrumental es el origen de los saberes. En pocas palabras, se trata de establecer si los conocimientos originan los instrumentos, o, los instrumentos, generan los conocimientos ; en conjunto, un dilema colmado de reconsideraciones.

De entrada, la enorme cantidad de objetos médicos exige una identificación concienzuda de los mismos, por la mera razón de su diversidad objetual. Es decir, el objeto médico nace, se aplica, transforma, muere en forma de obsoleto, trazando una cumplida biografía. Mas para llevar a cabo, establecer dicha biografía, es menester identificar la pieza, y, al unísono, clasificarla de acuerdo con el orden de su aparición. Y en este punto tenemos que la instrumentación médica, comenzó con la Anatomía y enlazó con la Cirugía en general. Sucintamente, esta transmisión hoy se acepta sin ambages, pero a la espera de unos estudios que sin duda urge ventilar.

Hacíase referencia a las preparaciones en yeso o cera, que se erigieron en los puntales de los estudios anatómicos postvesalianos, empero, que hoy en día no son considerados como tales por los oficiantes de la historiografía médica. Es más, en ocasiones incluso como unos objetos históricos, enclavados en el área artesanal ; olvidando que son sos espléndidos ejemplos plásticos de unos saberes científicos.

En una primera incursión sobre las dimensiones museológicas de dichos objetos médicos, más allá de las esculturas y pinturas, situándolos como una exposición de accesorios, hasta integrarlos como elementos e instrumentos de estudio histórico de las Ciencias médicas, las conclusiones deben ser forzosamente provisionales. Mas, a la espera de nuevos estudios, de momento la Museología médica preserva dichos objetos como testimonios suplementarios entre las rarezas estéticas. Y esta dicotomía permite abrir, por decirlo de alguna manera, una serie de reclamaciones históricas a favor de la imagen, o de la realidad de estos modelages anatómicamente descomponibles, y, en consecuencia, históricamente constituidos.

La instrumentación médica a partir del Estetoscopio ideado por Laennec dio un giro copernicano, de gran alcance en el ámbito médico. Porque, con independencia de abrir el

* Résumé de communication. Comité de lecture du 13 mai 2007

**Av. Diagonal 327, E-08009 Barcelona (Spain)

portillo a la tecnología médica, se pasó de la observación de la enfermedad a la observación directa. Los límites exigidos impiden, ni tan siquiera dar una muy somera relación de instrumentos. Sin embargo, permiten avanzar que en esta disyuntiva se sitúa la labor del museólogo. De hecho, y de entrada, de la mano de los catálogos en calidad de búsqueda metodológica. A nuestros efectos el catálogo de Truaux, fechado a finales del ochocientos, reúne tres mil objetos médicos en el dominio clínico y experimental. Asimismo, Charrière suma el doble, cifra que añadida a l' anterior alcanza los nueve mil objetos médicos ; sin contar los provenientes de las especialidades en los terrenos quirúrgico y experimental.

Una vez enunciado el paralelismo entre el empleo del instrumento y el progreso de la Medicina, también precisado que la Museología lo aísla, es necesario presentar dicho paralelismo científico. Porque la incidencia de la heurística instrumental, con la influencia que ejerce sobre la historiografía científica, en tanto nueva rama que evalúa los hechos científicos a través de la invención técnica, junto con los descubrimientos experimentales, es el punto de referencia o el hilo conductor entre el objeto médico y la historiografía médica.

El historiador basa sus teorías sobre los conocimientos verificados en conjuntos instrumentales, de hecho estudiando la historia médica en función o en virtud de la ciencia positiva. Así, pues, la conclusión de Canguilhem, respecto a que la Historia de la Medicina es científica en razón de su contenido, y no porque ella constituya un análisis del pasado, en esta alternativa, ahora, aquí, esta disyuntiva parece indicar que la Museología médica no es un fascículo de influencias instrumentales, sino el trazo de los conocimientos adquiridos al hilo del tiempo.

Es probable, acaso plausible, que la falta de interés hacia el papel que juegan los instrumentos en la historiografía médica, provenga de dieciocho siglos colmados de pensamiento religioso, filosófico y especulativo, los cuales han pesado más, mucho más, que las dos centurias de estudios médicos propiamente dichos, incluyendo el siglo XX. Pese a todo, en el supuesto de pensar en los futuros historiadores médicos, no es descabellado prever que nos hallamos en los prolegómenos de una historiografía médica más tecnificada en todos los sentidos. En consecuencia, si es verdad que el objeto médico está en razón directa con la Historia de la Medicina, nutriendo la crítica sobre la evolución científica que la define teóricamente, en este contexto consideramos que la Museología permitirá establecer las revisiones sucesivas en el pasado de la Medicina en función del presente científico, es decir, museológico.

RÉSUMÉ

Les musées d'histoire des sciences médicales, dans le contexte muséologique, sont un chapitre spécial, défini pour leur propre muséologie par rapport au développement de la technologie. Il est ainsi très difficile d'élucider la question de savoir si les techniques constituent le produit de la connaissance ou, au contraire, si leur schéma instrumental est à l'origine des savoirs positifs. Une fois mentionné le parallélisme entre l'emploi de l'instrument et le progrès de la médecine, et une fois précisé que la médecine l'isole, il faut décrire le rôle de la muséologie, du point de vue scientifique et historique.

SUMMARY

It has become acceptable among historians of medicine to profess a predilection for the historiography of medical ideas. But it is justified all the same to ask whether the logical connection really caused the origin, the change, or the disappearance of the medical objects. The interaction of ideas and medical objects assure as much objectivity as possible. In consequence, the contents of the museums, medical objects, is an aspect rather than a branch of the history of medicine.